





## FRANCISCO ORREGO VICUÑA

### antidogmático y sin prejuicios

**U**NA afabilidad ilimitada. La sonrisa que no se desdibuja de sus labios. El asentimiento oportuno que delata su intuición sobre aquello que queremos indagar. Toda la calidez de quien no se resguarda ni presume de intocable (aun cuando no haya intento de faltar a la prudencia), y esa elección apropiada de los conceptos, con el fin de responder derecha y naturalmente a los temas más variados, imprimen en la conversación una tónica vivaz y placentera.

Su sola presencia sugiere animación, inquietud velada. Siempre atestado de trabajo, sucesivas audiencias, reuniones que presidir, y una inspiración desbordante que lo impulsa a producir profusamente, llegando — a los 33 años — a un récord de publicaciones que supera la quincena.

Dicha celeridad se adhiere a su epítetismo, desde sus

● —Como universitario usted debe estar particularmente preocupado del rol de la universidad en la sociedad. ¿Cree que en la actualidad la universidad cumple un rol significativo?

R.: —A mi modo de ver, hay tres elementos esenciales de una sociedad: el gobierno, el sector privado, incluyendo al laboral y empresarial, y la universidad. Cualquiera de ellos que falle produce un resultado negativo para el conjunto de la sociedad. Históricamente la universidad ha estado preparada en Chile para asumir un rol muy significativo. Sin embargo, lo habitual es que ni el gobierno ni el sector privado han sabido en Chile integrar el pensamiento universitario dentro de su acción. La única excepción fue el Estado portuario y la Universidad de Bello, cuyos sobresalientes resultados están a la vista. Creo, por tanto, que la universidad puede cumplir un rol muy significativo si se le permite hacerlo.

● —Pero para ello la universidad debería tener una estructura ágil, ¿es la tiene?

R.: —Ciertamente no la tiene. La burocracia universitaria y la burocracia estatal que con ella se relaciona es muy paralizante. Sin embargo, ello puede subsanarse con facilidad mediante una reforma administrativa que permita que la universidad sea orientada por su pensamiento académico y no por sus funcionarios no académicos.

● —Dentro de esas limitaciones, ¿está satisfecho de su labor como director del Instituto de Estudios Internacionales?

R.: —Estoy muy satisfecho, pues el Instituto ha logrado en un año recuperar su posición de ser la más prestigiosa de las instituciones similares de América Latina, e incluso tener un nivel competitivo en Estados Unidos y Europa. Con todo, veo claramente que podríamos encontrarnos

todavía mucho más lejos, si acaso pudiéramos contar con la cooperación activa de diversos organismos chilenos.

● —¿Se refiere a organismos públicos o privados?

R.: —Me refiero a ambos. Hay muchos organismos públicos que recurren al Instituto en búsqueda de antecedentes e ideas, que les facilitamos con gusto, pues creemos que es parte de nuestra función. Sin embargo, rara vez hay reciprocidad cuando por nuestra parte solicitamos cooperación. En el caso del sector privado es todavía peor. La empresa chilena, salvo excepciones, todavía no tiene conciencia de la importancia que para ella tienen muchos aspectos de la vida internacional. Pierde muchas oportunidades y es renuente a cooperar.

● —¿Qué medidas podría sugerir para subsanar esta situación?

R.: —La primera medida es que la

**Francisco Orrego Vicuña, antidogmático y sin prejuicios  
[entrevista]. [artículo]:**

## **AUTORÍA**

Orrego Vicuña, Francisco, 1942-

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Francisco Orrego Vicuña, antidogmático y sin prejuicios [entrevista]. [artículo] :

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile